La revaluaciÃ³n del Yuan

Description

Desde hace algunos aÃ±os Estados Unidos viene presionando a China para que deje apreciar su moneda respecto al dÃ³lar, supuestamente para reducir su dÃ©ficit comercial, y China se resiste a permitirlo porque gran parte de su modelo de crecimiento estÃ¡ basado en las exportaciones. Este es en la actualidad uno de los puntos de tensiÃ³n mÃ¡s peligrosos en las relaciones econÃ³micas internacionales, y posiblemente lo seguirÃ¡ siendo durante los prÃ³ximos aÃ±os.

DespuÃ©s de un largo perÃodo de presiones y negociaciones, recientemente China, por segunda vez en lo que va de dÃ©cada, revaluÃ³ su moneda y este es el tema que abordarÃ¡ el presente trabajo, que intenta poner al descubierto los verdaderos motivos que tienen las principales potencias para presionar a China, explicar el proceder de las autoridades chinas y las posibles consecuencias de la revaluaciÃ³n del yuan.

Antecedentes

Desde 1994, la moneda china, el Renminbi (RMB), cuya unidad monetaria es el yuan, aunque fluctuaba dentro de un pequeÃ±o rango, se encontraba atada al dÃ³lar a un nivel considerado por los principales centros de poder financiero, por debajo de su valor real. SegÃºn sus cÃ¡lculos, se estima que dicha moneda estÃ¡ devaluada entre un 20 y 40%. De esta manera, los productos de exportaciÃ³n chinos, ya baratos debido al menor costo relativo de la mano de obra, se hacen mucho mÃ¡s competitivos en los mercados extranjeros, lo que determina que inunden estas plazas y releguen a los productores nacionales.

En este contexto, los principales paÃses desarrollados, sobre todo Estados Unidos (EEUU), la UniÃ³n Europea (UE) y JapÃ³n, han estado presionado a China a fin de que revalÃºe su moneda, argumentando que ella es la responsable de los desequilibrios econÃ³micos que los afectan. Sobre todo, en el caso de EEUU, las exigencias se apoyan en el gran desbalance comercial existente entre ambas partes, pues el mantenimiento de un yuan depreciado encarece las exportaciones estadounidenses y estimula las importaciones baratas desde China, lo cual, plantean, contribuye al incremento del desempleo en ese paÃs.

Por un largo perÃodo de tiempo China se mantuvo firme en su decisiÃ³n de no revaluar, esgrimiendo que su economÃa era aÃºn vulnerable y no estaba lista para asumir cambios que podrÃan poner en peligro su estabilidad, pero finalmente, en julio de 2005, revaluÃ³ su moneda en un 2,1%, situÃ¡ndola en 8.11 yuanes por dÃ³lar y flexibilizÃ³ su rÃ©gimen cambiario1, al ampliar la banda de fluctuaciÃ³n de su tasa de cambio hasta 0,3%2 a partir de un precio de referencia, establecido con respecto a una canasta de monedas.3

La flexibilizaciÃ³n del sistema cambiario incluyÃ³ ademÃ¡s otras medidas como: ampliaciÃ³n del comercio de divisas dentro del paÃs, autorizando a instituciones no bancarias a hacer negocios en el mercado cambiario; ampliaciÃ³n del uso de los derivados de divisas con el objetivo de satisfacer las necesidades de protecciÃ³n contra riesgo cambiario; fortalecimiento de la administraciÃ³n y supervisiÃ³n, etc.

Como se puede apreciar, la revaluaciÃ³n fue mÃnima, lo que denotÃ³ la decisiÃ³n de China de no desproteger a la economÃa nacional y no deteriorar sus estratÃ©gicas relaciones externas, a la vez que aplacaba los reclamos internacionales.

De todos modos, la flexibilizaciÃ³n del rÃ©gimen cambiario permitiÃ³ al yuan apreciarse alrededor de un 21% con respecto al dÃ³lar entre junio de 2005 y junio de 20084. Aunque evidentemente ello no ha tenido incidencia en la superaciÃ³n de los desequilibrios que caracterizan el intercambio comercial bilateral entre China y EEUU, la adopciÃ³n del rÃ©gimen de tasa flotante ha tenido efectos positivos para la economÃa china.

En primer lugar, ha obligado a las empresas a incrementar su competitividad a travÃ©s de la adopciÃ³n de nuevas tecnologÃas y la promociÃ³n de innovaciones. En segundo lugar, ha contribuido a mejorar la estructura exportadora y los

patrones de comercio, a la vez que ha permitido un crecimiento econÃ³mico mÃ¡s balanceado y sostenible.

Tercero, los exportadores han desarrollado una fuerte habilidad de adaptaciÃ³n a los movimientos de tipo de cambio y al manejo de riesgos, lo que ha contribuido al desarrollo del mercado de divisas. Cuarto, ha demostrado a la comunidad internacional los esfuerzos que realiza el paÃs para promover una economÃa global balanceada, lo que ha favorecido la disminuciÃ³n de las tensiones con los paÃses reclamantes.

Sin embargo, en 2008, ante los efectos de la crisis econÃ³mica, las autoridades decidieron volver a fijar el tipo de cambio del yuan al dÃ³lar (en un valor de 6.83 yuanes/dÃ³lar)5 para ayudar a los exportadores a superar la caÃda global. En la prÃ¡ctica se puede decir que la estabilidad de la tasa de cambio ha contribuido a mitigar el impacto de la crisis y a la recuperaciÃ³n de la economÃa de Asia y del resto del mundo, sin embargo, esto no es apreciado de igual forma por todos, especialmente por las principales potencias.

Actual reevaluaciÃ³n

Con la irrupciÃ³n de la crisis, que ha afectado a todos los paÃses, se han agudizado los desequilibrios existentes al interior de las economÃas, y con ellos los conflictos externos. Entre ellos se destaca el existente entre China, con un superÃ¡vit en cuenta corriente de mÃ¡s del 5% de su PIB, y EEUU, con un dÃ©ficit en cuenta corriente de mÃ¡s del 3% de su PIB.

La decisiÃ³n de China de fijar el tipo de cambio, unida a que el dÃ©ficit comercial bilateral de EEUU con ese paÃs no ha dejado de crecer desde los aÃ±os 906, acercÃ¡ndose hoy a los 300 000 millones de dÃ³lares7, ha provocado que China se convierta nuevamente en el chivo expiatorio de los problemas econÃ³micos internos estadounidenses, por lo que a inicios del presente aÃ±o retornaron las presiones para que revaluara el yuan.

Los principales demandantes de la revaluaciÃ³n continÃºan siendo en primer lugar EEUU y en segundo la UE, pero en esta ocasiÃ³n se han sumado otros paÃses, como la India y Brasil, que ven amenazadas sus posibilidades de aprovechar las ventajas de haberse recuperado rÃ¡pidamente de la crisis e incrementar sus exportaciones.

Luego de un perÃodo de negociaciones entre EEUU y China que se iniciaron en mayo del presente aÃ±o, en las que los funcionarios chinos reiteraron el compromiso de continuar reformando el rÃ©gimen cambiario de su paÃs de una manera gradual y controlada, el 19 de junio, justo antes de la IV Cumbre del G20, el Banco Central de China flexibilizÃ³ levemente la banda de fluctuaciÃ³n del yuan, permitiendo un rango de 0,5%.8 La tasa de cambio se estableciÃ³ entonces en 6.7890 yuanes por dÃ³lar, el nivel mÃ¡s alto alcanzado desde julio de 2005, lo que representa un alza del 0,43%.9 La moneda se mantuvo posteriormente alrededor de los 6.80 yuanes/dÃ³lar, y se estima que la misma se aprecie entre un 2 y 3% en el aÃ±o y medio siguiente.10 Como se observa, en esta ocasiÃ³n nuevamente el rango de fluctuaciÃ³n que se le permitiÃ³ a la moneda es mÃnimo, lo que limita su volatilidad potencial y permite una reevaluaciÃ³n gradual y moderada, acorde a las afirmaciones de las autoridades acerca de que el tipo de cambio permanecerÃ¡ â??bÃ¡sicamente estable, a un nivel adaptado y equilibradoâ?•, lo que denota que se trata nuevamente de una decisiÃ³n esencialmente polÃtica mÃ¡s que econÃ³mica.

Argumentos y verdaderos motivos para las presiones a la reevaluaciÃ³n:

Los argumentos que se usaron esta vez para presionar a China a la reevaluaciÃ³n son los mismos que se esgrimÃan a principios de la dÃ©cada, â??la necesidad de eliminar los desequilibrios de la balanza comercial y propiciar un mayor crecimiento a escala globalâ?•, ya que fijar el tipo de cambio a un nivel elevado tiene un efecto contractivo sobre la demanda global que hace mÃ¡s difÃcil que la economÃa mundial pueda salir de la crisis.

Sin embargo, los argumentos son rebatibles. Culpar a China por los desequilibrios globales o de EEUU y pretender que la revaluaciÃ³n va a resolverlos, es sobredimensionar el papel de China y desconocer la verdadera causa de los problemas.

Si bien China es uno de los principales exportadores del mundo, no es el Ãºnico paÃs con un gran superÃ¡vit comercial, por lo que no es objetivo decir que es el responsable absoluto de los dÃ©ficits comerciales de otros paÃses.

AdemÃ¡s, la alta competitividad de las mercancÃas chinas se basa principalmente en la fuerza de trabajo calificada y barata que posee el paÃs y en el desarrollo tecnolÃ³gico y de infraestructura que ha venido alcanzando, lo que indica que aÃºn cuando se revalÃºe el RMB, las mercancÃas chinas seguirÃan siendo competitivas.

De igual modo, una revaluaciÃ³n no debe llevar a una reducciÃ³n significativa de las exportaciones debido a que China exporta bÃ¡sicamente productos procesados en los que buena parte de las materias primas y materiales intermedios son

importados. La revaluaciÃ³n reducirÃa los precios de importaciÃ³n, lo que podrÃa compensar la reducciÃ³n de los ingresos por exportaciones, por consiguiente, no empeorarÃa gravemente el margen de obtenciÃ³n de beneficios de las empresas procesadoras para la exportaciÃ³n.

Otro elemento a tomar en consideraciÃ³n es que la elasticidad de los precios de la mayorÃa de las exportaciones chinas es baja, por lo que si la revaluaciÃ³n no es abrupta o muy significativa, un pequeÃ±o cambio en ella no causarÃa un cambio drÃ¡stico en la demanda del consumidor.

De hecho, a pesar de que desde julio de 2005 la tasa de cambio del yuan se ha elevado en mÃ¡s del 21%, los superÃ¡vits chinos, lejos de menguar, han seguido aumentado, pasando de los 233 800 millones de dÃ³lares en 2005 a los $445 300 millones en 2007, y aÃºn con la crisis ha sido de $445 100 millones en 2008 y $393 200 millones en 2009.11

Por otra parte, en la medida que el yuan se revalÃºa paulatinamente surgen nuevas posibilidades de obtener ganancias excesivas para el capital especulativo, por lo Ã©ste ha estado entrando a China por las vÃas legal e ilegal, contribuyendo a aumentar los superÃ¡vits, lo que eleva las presiones para una nueva reevaluaciÃ³n e incrementa las expectativas de este tipo de capital. O sea, se ha creado un cÃrculo vicioso que para resolverlo, lo fundamental es mantener estable la tasa de cambio de la moneda china.

La revaluaciÃ³n y EEUU:

Resulta interesante considerar como la exigencia de la revaluaciÃ³n por parte de EEUU parece no tomar en cuenta la realidad de su economÃa, como:

Â· su baja tasa de ahorro, su elevado dÃ©ficit pÃºblico y su alta dependencia externa del petrÃ³leo son los factores que mÃ¡s pesan en su situaciÃ³n econÃ³mica;

Â· las ventajas comparativas estadounidenses ya no estÃ¡n en el sector industrial sino en los servicios de alto valor aÃ±adido, por lo que reducir la entrada de productos chinos no es lo que va a cambiar la baja competitividad de EEUU;

Â· China es la principal fuente de financiaciÃ³n para los dÃ©ficit de EEUU y un conflicto por el tipo de cambio podrÃa llevar a China a dejar de adquirir dÃ³lares y diversificar sus reservas, lo que podrÃa generar problemas de financiaciÃ³n (e incluso una nueva crisis) en EEUU;

Â· la polÃtica cambiaria china beneficia a los consumidores estadounidenses, que pueden adquirir bienes importados mÃ¡s baratos, y a las multinacionales de ese paÃs asentadas en China, que producen y exportan desde allÃ.

Lo anterior hace pensar que EEUU teme por la pÃ©rdida de su hegemonÃa a la vez que se resiste a cambiar su modelo econÃ³mico y toma como pretexto la recesiÃ³n y el elevado desempleo para presionar a China. Lo que busca con la reevaluaciÃ³n mÃ¡s que la recuperaciÃ³n y el aumento de las exportaciones, es contener la velocidad del crecimiento chino, hacer mÃ¡s dependiente la polÃtica monetaria china de la estadounidense y del dÃ³lar, hacer mÃ¡s vulnerable la economÃa china al capital especulativo internacional y debilitar la posiciÃ³n del renminbi como moneda internacional, aspiraciÃ³n que China estÃ¡ impulsando con gran intensidad en los Ãºltimos aÃ±os.

La reevaluaciÃ³n y la UE:

Aunque el conflicto dÃ³lar-yuan afecta fundamentalmente a las economÃas china y estadounidense, tambiÃ©n se expande sobre las demÃ¡s monedas y paÃses, especialmente sobre Europa, por el papel del dÃ³lar en la economÃa internacional.

El principal impacto durante los Ãºltimos aÃ±os ha sido una tendencia a la apreciaciÃ³n del euro en relaciÃ³n al dÃ³lar que ha perjudicado a las exportaciones europeas.

Sin embargo, la reacciÃ³n de la zona euro es mÃ¡s moderada, a pesar de que mantiene un dÃ©ficit en cuenta corriente con China similar al estadounidense y la polÃtica cambiaria china genera una indeseable apreciaciÃ³n del euro. Aunque los europeos tambiÃ©n han insistido en que China deberÃa revaluar su moneda para reducir los desequilibrios macroeconÃ³micos globales, han sido menos enÃ©rgicos en criticar a China que los estadounidenses.

Esta actitud se explica, en primer lugar, porque aunque la mayorÃa de los paÃses mantienen dÃ©ficit comerciales con China, Alemania tiene un importante superÃ¡vit, lo que hace difÃcil forjar una posiciÃ³n comÃºn de crÃtica a China que no resultarÃa conveniente para Alemania. En segundo lugar, porque las autoridades de la eurozona estÃ¡n conscientes de

que si China modificara sÃºbitamente su polÃtica cambiaria dejarÃa de adquirir tantos tÃtulos de deuda estadounidenses y comprarÃa mÃ¡s tÃtulos denominados en euros, lo que llevarÃa a una rÃ¡pida apreciaciÃ³n del euro a corto plazo que no conviene a las economÃas europeas en un entorno recesivo. Es decir, si bien a largo plazo la apreciaciÃ³n del yuan con respecto al dÃ³lar aliviarÃa las presiones de apreciaciÃ³n que sufre el euro vÃa comercio; a corto plazo crearÃa nuevas presiones por la vÃa financiera, por lo que a la UE le conviene mÃ¡s una apreciaciÃ³n lenta del yuan.

Motivos de China para flexibilizar el tipo de cambio:

A China le ha convenido mantener el yuan barato, pues esto le permite fortalecer su sector exportador y atraer inversiÃ³n directa extranjera, lo que se traduce en creaciÃ³n de empleo y en un gradual incremento del nivel de vida de su poblaciÃ³n.

Asimismo, la promociÃ³n del sector exportador es clave en el aumento de la productividad, que a largo plazo es la variable fundamental para incrementar los niveles de renta per cÃ¡pita. Por Ãºltimo, es un instrumento mÃ¡s eficaz que las subvenciones a las exportaciones, que por su propia naturaleza discriminan entre sectores y ademÃ¡s no son legales bajo las normas a las que China se comprometiÃ³ cuando se integrÃ³ a la OMC en 2001.

No obstante, la reevaluaciÃ³n es difÃcil de evitar y a la larga a China le conviene apreciar lentamente su moneda a mediano plazo. En primer lugar, para frenar la creciente inflaciÃ³n, pues su economÃa tiene una tendencia al recalentamiento y una tasa de cambio fija frente al dÃ³lar le impide maniobrar con la polÃtica monetaria, es decir, no puede subir suficientemente los tipos de interÃ©s.

Una moneda mÃ¡s fuerte podrÃa detener el crecimiento de la oferta monetaria y moderar el incremento del crÃ©dito que amenaza con crear burbujas especulativas en varios sectores.

Por Ãºltimo, no hay que desconocer las intenciones de China de lograr que el yuan se convierta en activo de cambio y reserva internacional. La crisis la ha ayudado en ese sentido, pues el paÃs, aunque ha sufrido sus efectos, ha salido fortalecido en muchos aspectos, pero esta no es una meta que se pueda alcanzar en el corto plazo. Para lograrla su moneda no puede estar devaluada y este puede ser un primer paso. Es decir, no debe descartarse que la decisiÃ³n de China haya respondido no sÃ³lo a la coyuntura macro mundial, sino tambiÃ©n a una estrategia planificada de mÃ¡s largo plazo, caracterÃstica de la cultura oriental.

En resumen, no caben dudas de que la reevaluaciÃ³n serÃ¡ un proceso lento y gradual, pues el encarecimiento del yuan de manera rÃ¡pida o en una gran magnitud generarÃ¡ distorsiones que pueden ocasionar problemas polÃticos y sociales internos, ademÃ¡s de que podrÃan deteriorar la posiciÃ³n de China en el exterior. El valor del yuan no es para China sÃ³lo un problema financiero, ni econÃ³mico, ni social, sino alcanza una dimensiÃ³n polÃtica y estratÃ©gica.

Consecuencias de una rÃ¡pida reevaluaciÃ³n:

Para China:

Una rÃ¡pida revaluaciÃ³n, lejos de incrementar el consumo interno y reducir el superÃ¡vit por cuenta corriente, podrÃa dar lugar a una profunda recesiÃ³n. Al encarecerse las exportaciones, caerÃa la demanda externa y se afectarÃa el sector exportador, que ha sido, en gran medida, el motor impulsor del crecimiento. Por otra parte, la apreciaciÃ³n del yuan no serÃa suficiente para que los consumidores chinos aumenten su consumo, porque lo que explica la alta tasa de ahorro china no es el tipo de cambio, sino la ausencia de una red de protecciÃ³n social que les permita ahorrar menos para situaciones de enfermedad, desempleo o jubilaciÃ³n.

AdemÃ¡s, la revaluaciÃ³n brusca provocarÃa una caÃda de las inversiones directas extranjeras (que se volverÃan mucho mÃ¡s costosas), lo que tendrÃa devastadores efectos sobre el crecimiento de la economÃa, las exportaciones, el empleo y, probablemente, harÃan que China entrara en deflaciÃ³n.

TambiÃ©n la sobrevaluaciÃ³n, con un sistema financiero dÃ©bil, podrÃa desencadenar una fuerte actividad especulativa dentro y fuera del paÃs, que originarÃa serios problemas financieros.

Para el resto del mundo:

Muchos analistas coinciden en que la revalorizaciÃ³n de la moneda china mÃ¡s que contribuir al crecimiento y equilibrio de la economÃa mundial podrÃa conllevar a una situaciÃ³n de mayor inestabilidad global.

De manera general, una apreciaciÃ³n del yuan pudiera influir en cierto aumento de las exportaciones de los paÃses cuyas monedas se deprecien, pero no significarÃa la soluciÃ³n definitiva a los problemas de competitividad que enfrentan, ya que estos obedecen a causas mÃ¡s profundas derivadas de sus estructuras productivas.

Desde otro Ã¡ngulo, se estima que en el comportamiento reciente de las exportaciones de China ha influido de manera significativa el dinamismo de las empresas privadas y de las multinacionales que operan en el paÃs. Es decir, que gran parte de los productos que exporta China proceden de compaÃ±Ãas norteamericanas, europeas y japonesas, por lo que si se estas exportaciones se reducen, se verÃan perjudicadas sus ganancias. Sus ingresos igualmente se afectarÃan, al disminuir su poder adquisitivo, debido al aumento del costo de la mano de obra y de los insumos y servicios que compran en China.

A la reducciÃ³n de las exportaciones chinas se le ha atribuido otro efecto negativo colateral. Si el paÃs debe producir menos para exportar se reducirÃan sus necesidades de importaciÃ³n, lo cual podrÃa tener un impacto negativo sobre el comercio mundial dado el peso de China como importador.

TambiÃ©n, el incremento de los precios de los productos chinos harÃa desaparecer de los mercados de los paÃses importadores un importante grupo de mercancÃas con una aceptable relaciÃ³n precio â?? calidad que daÃ±arÃa, a travÃ©s del incremento de la inflaciÃ³n, el nivel de vida de un importante segmento de la poblaciÃ³n.

AdemÃ¡s, los efectos de una apreciaciÃ³n de la moneda china en la economÃa mundial estarÃ¡n estrechamente vinculados a las consecuencias especÃficas de dicho proceso sobre EEUU dado su peso en la economÃa mundial. El incremento del valor del yuan podrÃa contribuir en alguna medida a la disminuciÃ³n del dÃ©ficit comercial estadounidense, pero el impacto mÃ¡s significativo serÃa en el mercado financiero, con consecuencias catastrÃ³ficas, tanto para EEUU como para el resto del mundo.

Si China no necesitara comprar tantos dÃ³lares para mantener su tipo de cambio y, en consecuencia, disminuyera la demanda de los bonos estadounidenses, este paÃs dispondrÃa de menos recursos para financiar sus dÃ©ficits fiscales, lo que conducirÃa a un incremento de sus tasas de interÃ©s, y por tanto, a una disminuciÃ³n de sus ritmos de crecimiento y los de la economÃa mundial.

La elevaciÃ³n de las tasas de interÃ©s, a su vez, representarÃa un incremento del servicio de la deuda externa denominada en esa moneda y contratada a tasa de interÃ©s flotante.

A largo plazo, si la elevaciÃ³n de las tasas no compromete el desenvolvimiento econÃ³mico de EEUU, podrÃa provocar un diferencial positivo a favor de este paÃs que atraerÃa capitales desde el exterior. Si bien esto les resultarÃa beneficioso en tÃ©rminos de contar con los recursos que necesitan, representarÃa un peligro para otros paÃses, sobre todo subdesarrollados, en tÃ©rminos de fuga de capitales, tanto domÃ©sticos como de inversiÃ³n extranjera, fundamentalmente en cartera.

Conclusiones:

â?? En el manejo del conflicto tipo de cambio del yuan â?? dÃ©ficit comercial de EEUU, se pone de manifiesto la complejidad de las relaciones China â?? EEUU y las consecuencias de la gran interdependencia que existe entre ambas economÃas.
Ello explica por quÃ© por un lado EEUU critica y presiona a China para que revalÃºe su moneda y por otro acepta sus promesas y acciones moderadas.

â?? A pesar de las presiones internacionales China ha tenido una posiciÃ³n muy definida e inteligente con su moneda. La revaluaciÃ³n del yuan es un proceso lento y gradual que ha venido respondiendo a la evoluciÃ³n econÃ³mica del paÃs y a sus relaciones internacionales.

â?? El valor del yuan tiene para el paÃs connotaciones no sÃ³lo financieras, econÃ³micas y sociales, sino tambiÃ©n polÃ-ticas y estratÃ©gicas. Que su moneda alcance el valor adecuado constituye un paso mÃ¡s hacia su aspiraciÃ³n de promoverla como moneda internacional.

[1] Pasando a ser un rÃ©gimen de tasa flotante administrada, regido por la oferta y demanda del mercado.

[2] 0,15% por arriba y por debajo del precio de referencia.

[3] La canasta estÃ¡ integrada por el dÃ³lar, el euro, la libra, el yen, el won coreano y las monedas de Singapur, Malasia, Rusia, Australia, CanadÃ¡ y Tailandia.

[4] Wen Jiabao en la conferencia de prensa celebrada tras la clausura de la sesiÃ³n anual de la Asamblea Popular Nacional en marzo de 2010. Prensa Latina, Junio 19, 2010.

[5] Global Times. Junio 21/2010.

[6] Aunque durante la crisis el dÃ©ficit ha crecido mÃ¡s despacio, continÃºa incrementÃ¡ndose.

[7] Steinberg, Federico: El tipo de cambio dÃ³lar-yuan: escenarios e implicaciones. Real Instituto Elcano, ARI 79/2010.

[8] AP, Jun 21/2010.

[9] EFE, Jun19/2010.

[10] Li Qiaoyi: Yuan hits 5-year high after reforms. Global Times, Jun 29/2010.

[11] Pueblo en LÃnea. Jun 17/2010.

BibliografÃa:

â?? Bradsher, Keith: â??Chinaâ??s opaque currency policyâ?•. The New York Times. Jul 22, 2005.

â?? Buckley, Chris and Vikas Bajaj: â??China says it will no longer peg its currency to the US dollarâ?•. The New York Times. Jul 21, 2005.

â?? Kalish, Ika: â??Â¿QuÃ© significa la revaluaciÃ³n del yuan de China?â?•. Ago 10, 2005.

â?? Lardy, Nicholas R: â??Facing Up to Chinaâ??s Currencyâ?•. Peterson Perspectives. Peterson Institute for International Economics. April 1, 2010.

â?? RÃos, Xulio: â??El yuan Â¿cederÃ¡ China?â?•. 17/03/10. â??El yuan, el fondo y la formaâ?•. 31/03/2010

â?? Steinberg, Federico: El tipo de cambio dÃ³lar-yuan: escenarios e implicaciones. Real Instituto Elcano, ARI 79/2010.

â?? Subramanian, Arvind: â??New PPP-Based Estimates of Renminbi Undervaluation and Policy Implicationsâ?•. Policy Brief, Peterson Institute for Internacional Economics, No. PB10-8, April 2010.

â?? Tejeiro, Mario: â??China y el mundo: Â¿quÃ© hay detrÃ¡s de la revaluaciÃ³n?â?•. Revista Libertad y Desarrollo. No 255. Jul 25, 2005. www.lyd.org

â?? Tammames, RamÃ³n: â??La revaluaciÃ³n china: un laberinto de incertidumbresâ?• Revista EconomÃa en Perspectivas. Jul 2005.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China e o mundo chinÃ©s ARQUIVO

IDIOMA

Galego

Date Created

Xullo 1, 2010

Meta Fields

Autoria : 3769

Datapublicacion : 2010-07-01 00:00:00